

ONU construirá albergues temporales para venezolanos en la frontera de Chile y Bolivia

La Organización de Naciones Unidas construirá albergues temporales en Colchane e Iquique (Chile), para los migrantes venezolanos que se trasladan por la frontera del país austral con Bolivia.

Por medio de una nota de prensa de la ONU emitida el 15 de febrero, la Organización Internacional para las Migraciones y el Alto Comisionado para los Refugiados de la ONU, Acnur, gestionarán la construcción de estos albergues.

En la actualidad, decenas de migrantes están varados en dichas zonas al no poder ingresar al país por el estado de excepción fronterizo oficializado el pasado miércoles 16 de febrero en las comunidades de Arica, Parinacota, Tamarugal y El Loa.

La ONU afirmó que la nueva normativa obliga a los migrantes a presentarse en un centro fronterizo de Colchane para someterse a una revisión obligatoria de sus antecedentes penales.

El campamento del Gobierno chileno

En un reportaje publicado este sábado 19 de febrero por la agencia EFE, retrata las condiciones de un albergue que supone el primer refugio de los migrantes que entran a Chile por Colchane: “un recinto, a casi 3.700 metros de altura sobre el nivel del mar, con un puñado de tiendas de campaña, incapaz de absorber un flujo que oscila entre 200 y 400 migrantes diarios”, narra la agencia de noticias.

El campamento, levantado por el Gobierno chileno cuenta con un total de 13 carpas de campaña, clavadas al yermo del altiplano, donde los migrantes pasan entre dos y tres días a la espera de un transporte que les permita continuar la ruta. Quienes no logran conseguir cupo deambulan, sedientos, por la ruta internacional CH-15 rumbo a la ciudad de Iquique –a casi cuatro horas de distancia en automóvil–, detalla la nota.

María José Fernández, enfermera a cargo del equipo de salud del campamento, declaró a EFE, que los menores de edad «llegan en malas condiciones, deshidratados, con quemaduras de segundo grado en la cara y en los labios por las temperaturas extremas».

No hay cifras oficiales

El pasado viernes 18 de febrero, Richard Bórquez, director de Migración de Antofagasta (Chile), una de las ciudades del norte chileno por donde ingresan los inmigrantes venezolanos, afirmó hoy que «no existe una cifra oficial de cuánta gente ha ingresado irregular al país».

«Hoy no existe una cifra oficial que nos diga cuánta gente ingresó irregular al país. La autodenuncia nos permite tener un dato de cuántas personas son, saber cuántas familias son las que vienen, cómo están compuestas (...) nos permite saber cuál es el requerimiento de territorialidad o sea dónde van a permanecer; reseñó ANSA Latina.

En 2022 Chile ha registrado casi 3.000 ingresos irregulares a través de pasos clandestinos y 2021 cerró con la llegada de más de 23.000 personas, según cifras de la policía.

Junto al alto mando de @PDI_Tarapaca @CarabTarapaca @jedenatarapaca y CCN visitamos Colchane para evaluar en terreno las distintas acciones que se están desarrollando en frontera para la aplicación del Estado de Excepción y Nueva Ley Migratoria.

Autoridades de Chile visitaron la zona

Este 18 de febrero autoridades chilenas visitaron la comuna de Colchane y el complejo fronterizo, entre ellos: el alto mando del Ejército, la Policía de Investigaciones y Carabineros, además del delegado presidencial provincial del Tamarugal, Natan Olivos.

Actualmente hay más de 50 personas pernoctando en las afueras del paso fronterizo, sitio donde las autoridades hicieron un recorrido para verificar la situación en la frontera de Chile con Bolivia; reportó Cooperativa.

El jefe de la Defensa Nacional de la Provincia del Tamarugal, general Marcos Jaque, indicó que «lo que estamos haciendo hoy día de que no entre gente ilegal, estoy hablando de ilegales colombianos, venezolanos, aquellas personas que no son de la zona, ni de Colchane ni de Pisiga, Bolivia».

Mayor control de la migración

El alcalde de Iquique, Mauricio Soria, en conversación con Cooperativa, aseguró “La política que se ha adoptado en el norte de Chile no es pensando viviendo en el territorio, es pensada en Santiago, se firma un decreto, cerramos las fronteras por dos años, había que hacer un control migratorio mucho más estricto. En Chile no hubo control migratorio».

Por su parte, Rodolfo Noriega, presidente de la Fundación Defensoría Migrante, indicó que el control de la migración «no controla nada», y lo que hace es «detener y contener. Estas personas ya ingresaron al país, si ya ingresaron no se les puede aplicar el tema de la devolución inmediata, porque eso solamente se hace en el momento de ingreso, lo que ocurre es al poner restricciones a que la gente se desplace ya dentro del territorio nacional, lamentablemente llega el punto de estas manifestaciones xenófobas».

Con información de Tal Cual